

EL ORO DE MOSCÚ

—Viene de la 3ª pág.
después de muertos somos útiles.

El compañero Carlos Luis Sáenz dijo —refiriéndose a las palabras de los compañeros Calderón, Rojas y Chacón, que habían hablado de su incapacidad para hacer discursos— que aquel salón era uno de los más hermosos discursos que había oído, un discurso en que la acción era todo.

El compañero Mora comparó lleno de optimismo aquel esfuerzo y el acto que se estaba celebrando, con la mezquina campaña que inician en este momento los politiqueros de oficio, y vio en lo hecho por este grupo de trabajadores un buen signo para el pueblo que huye ya de la influencia nefasta de los politiqueros que hace muchos años manejan los destinos de Costa Rica, y busca en sus propias fuerzas el camino a seguir. Habló también de que posiblemente dentro de una decena de años, nos podamos reunir en ese mismo lugar

para inaugurar un monumento conmemoración del esfuerzo cristalizado en este salón. Un pasaje del discurso del compañero Franklin Chacón.

Compañeros: el oro de Moscú, vedlo aquí en este salón. Ideamos hacer un salón y comencé a girar la idea. Y uno dió terreno, otros dieron clavos, otros madera, otros tejas y otros dinero y así fuimos. Y los que fumábamos, dispusimos fumar menos y pedíamos los fósforos, y dejamos el cine, y dejamos las diversiones y los que viajábamos en camión, decidimos sacrificar los pies y ahorrar los dieces. En domingos y en ratos desocupados fuimos construyendo el salón. Así pasaron dos meses y resto de sacrificios. He aquí el oro de Moscú. Hemos quedado debiendo 140 colones. Haremos más sacrificios, pasaremos menos, pero ya tenemos salón. Hoy le podemos decir al Partido: aquí tiene un salón propio. Y también le decimos: "Somos soldados disciplinados y no hay novedad. Espe-

CURSO DE HISTORIA DEL PART. COMUNISTA RUSO

por el c. Arnoldo Ferreto

El Miércoles 7 de Mayo a las 7 de la noche se reanudarán las lecciones de Historia del Partido Comunista

Todos los militantes de la sección deben asistir!

ramos órdenes y manos a la obra, que mañana será otro día."

Informe del compañero Franklin Chacón sobre las entradas y gastos habidos en la construcción del "Salón Herminio Alfaro".

Entradas
Humberto González... ₡1,00
José Luis Calderón... 2,00

2 estañ. 8 días de trab. Salvador Blanco... 2,00
2 estañ. 3 días de trab. José M. Barquero... 2,00
Jeremías Chacón... 2,00
y 4 4 días de trabajo Rafael Rivera... 1,00
Edgar Brenes... 2,00
Arturo Calderón... 1,00
7 días de trabajo y el acarreo de todo el ma-

terial.
Luis Campos... 2,00
Carlos Cascante... 0,25
Hernán Rojas... 5,75
2 pares de bisagras y 1 día de trabajo. Matías Serrano... 10,50
50 tejas, 3 basas y 8 días de trabajo. Claudio Calderón... 5,90
5 compañeros de la célula N° 2... 16,20
Rafael Trigueros... 25,00
Miguel A. Brenes... 15,00
el terreno, 100 tejas, madera y una puerta. Franklin Chacón... 1,00
200 tejas, 1 estañón y 12 días de trabajo. Total entre los compañeros de ambas células... ₡32,90
Recogido por José Luis Calderón... 15,00
TOTAL... ₡107,90

Gastos
Madera... ₡202,85
Clavos... 11,50
Tejas... 2,25
Retrato de Herminio Alfaro... 15,00
Gastos varios... 16,00
TOTAL... 247,60

Deuda a nuestra cooperativa que suplió el dinero que faltaba... ₡140,30

Lista de compañeros que nos han ayudado

Rosa García con un banco, un ramo de flores y otras cosas. A. González, con 1 día de trabajo. Octavio Montero, con medio día de trabajo. Juan Ovares, con 1 día de trabajo. Antonio Calvo, con 3 días de trabajo. Efraín Montero, con varios días de trabajo. María Isabel Carvajal, con 9 tablones para piso. Compañeros del Comité Seccional con hojas sueltas y un ejemplar de la Revolución Rusa. Compañeros de la Célula Luján, con una bandera. Compañeros de la Célula México, con 7 bancas. Compañeros de la Célula 8 de Mayo con un libro de actas. XX, un libro para la biblioteca del Salón.

ABAJO LA GUERRA (Viene de página 3)

si estoy diciendo verdad, si es cierto o no que fueron los billones de Morgan y de otros magnates yanquis, los que lanzaron a los Estados Unidos a la matanza en el año de 1918, bajo la consigna de "defensa de la cultura", traten de conseguir información del material reunido en 1935 por el Comité de investigación de municiones Nyo-Vandenberg del Senado Norteamericano, investigación que ahora los interesados en el nuevo negocio de guerra, tratan de falsificar o desfigurar. Busquen también en IN FACT del servicio de prensa sin censura editado ahora por George Seldes. Dicha información les dirá de los extraordinarios negocios que se hicieron en Estados Unidos entre bastidores; de los grandes empresarios que quintuplicaron sus capitales a la sombra de la Guerra Mundial; de los nuevos ricos que entonces aparecieron con tesoros amasados prácticamente con sangre humana. Todo este oro ha servido a los Morgan y demás usufructuarios de la matanza, para darse la gran vida y aumentar extraordinariamente su capital.

Los banqueros, los fabricantes de armamentos y demás empresarios de esa hecatombe, premiaban a los que exponían su vida por defenderles sus intereses con medallas y cruces de honor. Después se podía ver a estos decorados, sin piernas o sin brazos o ciegos, en las calles de las grandes ciudades, pidiendo limosna mientras llevaban el pecho constelado de medallas ganadas por su valor en las batallas.

Cuando terminó la guerra, los que habían salido gananciosos, contribuían con mayor o menor largueza, pero nunca con demasiada, para consolar a las madres y familias de los héroes caídos en lo que se dió en llamar el "campo del honor". El consuelo se cristalizaba en monumentos al Soldado desconocido, en cenotafios, en placas conmemorativas en las Universidades y con discursos grandilocuentes. En uno de los libros de post-guerra, no recuerdo si es en uno de Remarque o de Glaeser, se describe una de estas ceremonias en una Universidad alemana, y cuenta que cuando un profesor de los que habían logrado mantenerse en la retaguardia, trató de hacer un discurso lírico y llorón sobre los sacrificados en la guerra, uno de los estudiantes que habían podido salir con vida y que estaba presente, le lanzó con desprecio el célebre vocablo de Cambronne.

Me viene ahora también a la memoria el relato del famoso escritor yanqui Ernesto Hemingway, sobre la tragedia de los veteranos de la Guerra pasada, quienes fueron mandados por el Gobierno norteamericano, como para quitárselos de encima a los Cayos de la Florida y que perecieron allí ahogados durante un huracán. Y la marcha de los veteranos a Washington a pedir justicia, hace unos pocos años? Conforme pasaba el tiempo, los sobrevivientes a la matanza de la Guerra Mundial, se volvían una carga, y ya Morgan y sus demás cómplices apenas si se dignaban acordarse de ellos.

Esa guerra dejó en Europa política nueva y las colonias se repartieron conforme convenía a los vencedores.

Después del Armisticio de 1918, vino el famoso Tratado de Paz de Versalles en que no se hizo otra cosa que echar las bases para esta nueva guerra que ahora llena el mundo nuevamente de horror y de sangre. Este Tratado colocó a Alemania en una desastrosa situación. Pero lo que los políticos llamaban el equilibrio europeo, que no era sino la intriga para que un imperialismo no engordara demasiado, hizo que Inglaterra maniobrara de modo que el poderío francés no pasara de cierto límite y entonces se le permitió a Alemania que se fuera rearmando. Por cierto que en uno de los Tratados Navales en el que se permitió a Alemania un tonelaje de submarinos igual al inglés, sir Samuel Hoare dijo a ese propósito, que él no creía que los submarinos alemanes fueran un peligro para Inglaterra. Como se ve, sir Samuel Hoare no veía o no quería ver más allá de su nariz. Más tarde, el miedo a la Unión Soviética, el país del socialismo que es una pesadilla para el capitalismo del mundo entero, puso a Inglaterra y a Francia a ayudar a Alemania a arrear hasta los dientes, porque Hitler les había creído que su intención era echarse sobre ella. Creyeron que con esta maniobra sus dos amigos se destruirían mutuamente y que ellas

podrían mirar los toros desde la barrera, como decimos por acá, y que una vez que se hubieran debilitado, el imperialismo británico y el francés darían a ambos el golpe de gracia. Pero los hechos posteriores han probado que sus cálculos les salieron malos y que con su táctica no hicieron otra cosa que afilar cuchillo para su propio pescuezo.

Ahora, como la vez pasada, los Estados Unidos irán a la guerra para defender los empréstitos de billones de dólares que Morgan y los demás representantes han dado a Inglaterra. La experiencia que les quedó de la primera Guerra Mundial les dejó muy optimistas. La matanza les proporcionó beneficios muy jugosos, de tal manera que la nueva situación de Europa es muy tentadora. Si en el año 14 obtuvieron beneficios del 100 mil por ciento, esta vez pueden sacarse el 500 mil por ciento. Si en la guerra pasada la muerte de un soldado en el frente les permitía embolsarse 25 mil dólares, ahora les puede permitir embolsarse 100 mil dólares o más. El pretexto que el imperialismo yanqui ha encontrado hoy para lanzar millones de jóvenes norteamericanos a la muerte, es la defensa de la democracia, amenazada por el nazismo. La vez pasada el pretexto era la defensa de la cultura amenazada por los boches. No olvidemos que los países de la América Latina se comprometieron en las últimas Conferencias Panamericanas a formar un sólo bloque con los Estados Unidos para defender a nuestro Continente del peligro de Hitler. El imperialismo yanqui no quiere que otro fascismo que no sea el suyo intervenga en América. Es muy posible entonces que los pueblos latinoamericanos tengan que tomar parte en la actual carnicería, tengan que ir a arriesgar su vida y a derramar su sangre en bien de los intereses de las 21 empresas yanquis que son las que en realidad gobiernan en los Estados Unidos. La ley H.R. 1776, votada hace poco, concede poderes dictatoriales a Roosevelt dentro de los Estados Unidos y dentro de América Latina, sobre todo de estos países del Caribe, que de he-

cho son colonias yanquis.

Para que se tenga una idea de los millones que esta guerra produce a las grandes empresas norteamericanas, piénsese en los grandes contratos que la Comisión de Defensa de los Estados Unidos ha dado a cada una de las 21 poderosas Corporaciones que tienen sus cuarteles en Wall Street, contratos que no bajan de 100 millones de dólares por compañía. Cada semana, dicha Comisión ofrece un regalito de esas, regalito que costará a miles de vidas a la juventud norteamericana. La Bethlehem Co., que es una gran empresa siderúrgica también fabricante de armamentos recibió hace poco una orden por dólares 1.152 millones, 278 mil 281. Y la General Motors otra por 321 millones, 617 mil 269. Y así sucesivamente los grandes astilleros, las grandes fábricas de aviones, la Remington Arms, du Pont, Ford, etc. ¡Miles de millones de dólares; centenares de millones de dólares! Cuando uno medita en estas cifras, se le vienen a la memoria las distancias de la tierra a los otros planetas.

Y no se crea que en la presente guerra las cosas van a ser de otro modo. Ahora como en la Guerra del 14, los intereses de los grandes capitales ingleses, alemanes y norteamericanos, tienen conexiones. Las más grandes corporaciones de los Estados Unidos están marcadas con la svástica, tales como la Standard Oil, la General Motors, Du Pont, etc. Echemos una ojeada por ejemplo, en la construcción de aviones. En los interesantes y reveladores artículos que ha venido publicando Bárbara Giles en la prensa de Nueva York, leamos el caso del coronel Edward A. Deeds que en la primer guerra imperialista del 14 era miembro de la Aircraft Production Board que empleó más de mil millones de dólares en la construcción de 196 aviones, tan malos como los que aquí empleaba la ENTA y que como los de la Enta eran llamados "ataúdes voladores". Deeds fué colocado también en un alto puesto para el equipo del ejército de los Estados Unidos, puesto que aprovechó

el hábil coronel para hacer negocios con manufactureros privados que le daban fabulosas propinas a cambio de contratos. Y fueron tan flagrantes las pruebas de su venalidad que el magistrado Charles Evans Hughes lo recomendó para ser juzgado ante la corte marcial. El embajador Dodds de los Estados Unidos que prestó sus servicios diplomáticos en Alemania y que no fué grato al gobierno de Hitler, dice en su diario que este Deeds ha negociado con Alemania y que ha dado las patentes de aviones a una compañía nazi para que construya y venda aviones a Italia. Por supuesto que la compañía norteamericana de que forma parte Deeds, participa en las ganancias.

Ahora el coronel Deeds, en premio de sus fechorías es director del National City Bank. Hace como un mes se habló de investigar el caso de compañías constructoras de aviones en los Estados Unidos que andan en arreglos con Alemania. Se sabe que la industria de aviación entre los años del 33 al 38 ha exportado productos a los nazis por valor de varios millones de dólares. Otras industrias ofrecen también pruebas de negocias con el gran enemigo del Continente americano, es decir con la Alemania de Hitler: Ford y la Standard Oil tienen conexiones con compañías nazis, lo mismo que Du Pont. Se ha dicho que Hugo Stinnes, el magnate alemán que entró hace unos meses a los Estados Unidos con pasaporte británico, y el cual no ha sido molestado por las autoridades yanquis, no es más que un lazo de unión entre los potentados nazis y los potentados demócratas norteamericanos.

Urge que nuestra juventud no se deje engañar con la palabra "democracia". Urge que se dé cuenta de que los imperialistas yanquis están atizando con esa palabra el fuego de la guerra para hacer pingües negocios. La guerra pasada fué una gran lección. Pero ojalá que no haya sido una gran lección sólo para las poderosas empresas inglesas, francesas, alemanas y norteamericanas, sino también una gran lección para los pueblos. Esa lección ha enseñado a los mercaderes de la muerte, los medios más fáciles y seguros de amasar tesoros con sangre humana. ¿No habrá enseñado también a los pueblos el camino para no dejarse sangrar, para no ir dócilmente al matadero? Sería una vergüenza que la juventud de América Latina prestara voluntariamente su entusiasmo y arriesgara su vida para la defensa del bolsillo de Morgan y compañeros.

Ahora la clase dirigente de los Estados Unidos, sus 21 empresas gobernantes, tratan de hacer olvidar o de desprestigiar la famosa investigación del Comité Nye que tardó 18 meses e usó trabajo siguiendo las huellas de estos mercaderes de la muerte a través de selvas de papeles, investigación contenida en 38 volúmenes y que fué ordenada por el Senado norteamericano en 1935.

Este es, trazado a grandes líneas, el cuadro macabro que los agentes conscientes o inconscientes del imperialismo pretenden ocultarles a las juventudes con literaturas mentirosas a fin de poder transformar una vez más a esas juventudes en carne de cañón.

¡Contra ese engaño lucha y seguirá luchando el Partido Comunista! ¡Contra ese engaño deben luchar todos los hombres honrados!

Este prim erodé Mayo de 1941, trágico como pocos en la Historia, va a ser aprovechado por todas las fuerzas honradas del planeta, para hacerle saber a los imperialismos su voluntad de que termine la guerra, de que se acaben los crímenes que se cometen en nombre del fascismo o en nombre de la democracia pero con el único y verdadero objeto de repartirse la riqueza de los pueblos con la misma técnica que han usado los piratas de todos los tiempos. Que las juventudes vigorosas no sean enviadas a desangrarse estúpidamente a los campos de batalla en momentos en que los brazos de los jóvenes deben servir para mover la palanca que habrá de transformar este mundo podrido de avaricia, de robo, de explotación, de falacia, de deslealtad, en un mundo nuevo, limpio de todas esas manchas y capaz de servir de base a la verdadera libertad del género humano.

¡Jóvenes de Costa Rica que me escucháis: es hermoso morir por un ideal que lleve a la humanidad a vivir con plenitud y nobleza! Pero es una vergüenza, es ridículo morir por salvaguardar los bolsillos de unos millonarios!

AGRICULTORES DEL

(Viene de la página 3)

Los vendedores voltearon la montaña e hicieron los sembrados que luego nosotros compramos. Pues bien, ahora resulta que un tal Mario Peña dice que lo nuestro es de él y nos ha amenazado por medio del Agente de Policía, dándonos quince días de tiempo para que abandonemos nuestras propiedades. Como Ud. comprenderá, nosotros no estamos dispuestos a abandonar lo que nos pertenece, pero ante la posibilidad de que se emplee la fuerza para despojarnos, acudimos a Ud. en demanda de protección.

Atentamente,

Trinidad Fallas, Alfredo Hurtado Abarca, Teodoro López S., y 20 firmas más.

Montezuma de Tambor, Abril de 1941.

Sr. Presidente de la República, Dr. Rafael A. Calderón Guardia.
San José. Casa Presidencial.
Sr. Presidente:

Los suscritos, vecinos todos de Montezuma de Tambor, hacemos constar que es cierto lo que dicen Trinidad Fallas Rodríguez y demás firmantes del memoria adjunto, en cuanto se refiere al derecho que ellos tienen sobre las parcelas que cultivan. En consecuencia, respaldamos cualquier actitud del Sr. Presidente que tienda a garantizar tales derechos.

Atentamente,
Rafael Jiménez J., Ramón Angel Jiménez, Pedro Miranda, Sergio Alvarez, Jorge Jiménez, y 150 firmas más.

₡ 0.50

Vale la suscripción mensual de TRABAJO

Suscríbase inmediatamente y ayude a sostener el periódico más libre de Costa Rica. Avise a Luisa González al Teléfono 4579

INTERESANTES DATOS

—Viene de la 3ª pág.

ñería para obligarlos a construir casas, por lo menos para todos los peones.

Entre las industrias de este cantón, tenemos: cuatro pequeñas fábricas de tacones de madera y otras de pan y dulces.

Muy pocas son las mujeres de este pueblo que trabajan en la agricultura; y las que lo hacen ganan apenas setenta centavos diarios. La mayoría de las mujeres trabajadoras, se ocupan en la costura de camisas en San José, ganando ₡ 0,25 por cada camisa. Logran algunas sacar un sueldo de ₡ 12,00 hasta ₡ 22, semanales y por término medio ₡ 16, semanales.

Los peones ganan salarios de ₡ 1,25 a ₡ 2,25 diarios.

La mayoría de los obreros trabajan en San José. Los taconeros que trabajan en las fábricas locales ganan ₡ 3,00 diarios.

En general las condiciones sanitarias del pueblo son malas, pero tienden a mejorarse, pues se está comenzando a tender caños y aceras, así como a construir excusados de pozo negro ordenados por la Sria. de Salubridad Pública.

Por término medio el valor de las viviendas es de ₡ 25,00 mensuales.

En este cantón hay: en Villa San Juan, siete pulperías. Bajo de los Rodríguez 4, Colima 2 y Cinco Esquinas 8.

Hay cuatro carnicerías. El consumo diario de carne es de un novillo y medio. Dos o tres cerdos por semana.

Hay dos zapaterías. Ninguna Sastrería; sólo en Cinco Esquinas hay una que trabaja para las tiendas de ropa del Mercado Central de San José.

No hay ninguna lechería debidamente establecida; la leche se vende en las casas particulares. Después de informes recibidos de algunos lecheros, parece que el consumo de leche en el cantón alcanza a 600 botellas diarias.

En este cantón hay servicio médico para los enfermos pobres, atendido por el Dr. Mariano Padilla. Al principio nos pareció deficiente la labor de este médico, pero luego de haber conferenciado con la Inspectoría Sanitaria que tiene un alto sentido humano, ha mejorado mucho el trato para los pacientes pobres.

Trabajo hecho por los compañeros: Claudio Carmona, Marco T. Saborío, Rigoberto Salazar, Ramón Pineda, Claudio Carballo, Víctor M. Rodríguez.